

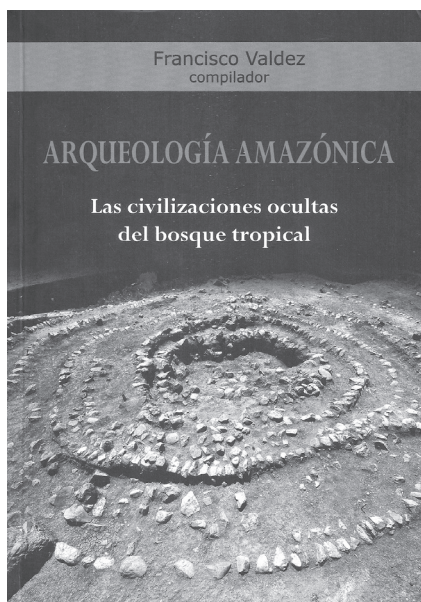
Arqueología Amazónica

Las civilizaciones ocultas del bosque tropical

Francisco Valdez

Prefacio

El presente libro reúne las intervenciones más destacadas del coloquio internacional *Arqueología regional en la Amazonía occidental: temáticas, resultados y políticas*, realizado en Quito entre el 8 y 10 de agosto de 2011, bajo los auspicios del Ministerio Coordinador de Patrimonio, el Institut de Recherche pour le Développement (IRD ex ORSTOM), el Instituto Francés de Estudios Andinos y la Oficina Regional para los Países Andinos de Cooperación Francesa. El coloquio surgió como una respuesta a una necesidad que se ha venido sintiendo en el transcurso de los últimos diez años sobre el estado de las investigaciones arqueológicas efectuadas en la parte occidental de la Amazonía de los países andinos. Por increíble que parezca en la era informática, los investigadores que se dedican al estudio de la vertiente oriental de los Andes viven un aislamiento insólito, que no solo se debe a la ausencia de



vías de comunicación modernas en la selva. El problema real es la falta de información básica sobre las pesquisas y los nuevos datos que se generan en la ceja de montaña. Los colegas que trabajan en esta área reconocen el gran vacío que existe en la información regional sobre los

avances alcanzados en la investigación de los países vecinos.

Desafortunadamente la alta Amazonía sigue siendo el *patito feo* de la arqueología sudamericana, pues desde hace muchas décadas, esta región intermedia entre las tierras andinas y la cuenca amazónica han sido consideradas culturalmente como *tierra de nadie*. La pobreza supuesta de sus suelos, la estrechez de sus valles y lo empinado de sus inclinaciones se une a la poca navegabilidad de sus ríos para hacer pensar que estas tierras eran muy poco aptas para el surgimiento y el desarrollo de manifestaciones culturales significativas. Este prejuicio se ha visto alimentado por la aparente pobreza de la cultura material que se observa superficialmente en gran parte de su territorio. La ausencia aparente de construcciones monumentales, la falta de grandes espacios culturalmente transformados en el paisaje y la presencia ancestral de minas o depósitos auríferos han hecho suponer a los investigadores que estas áreas vivían en un aislamiento cultural o que eran territorios de paso, exclusivamente dedicadas en los últimos tiempos del periodo prehispánico a la extracción de recursos bióticos y minerales. No obstante, hoy se sabe que, durante la época preincaica, los pueblos de la alta Amazonía mantenían nexos constantes con la Sierra y eventualmente hasta con la Costa (Cody 1941 citado en Francisco 1971: 213). Al momento de la con-

quista incásica la interacción regional fue parcialmente cortada por el poco interés que los señores del Tahuantinsuyo prestaron a estos territorios, considerándolos malsanos y poblados por gente inculta e indómita. En los territorios de lo que es hoy el Ecuador, las yungas orientales no fueron codiciadas por los incas hasta la época de las guerras fraticidas entre Huáscar y Atahualpa, en que este último efectuó una incursión exitosa hasta la región del Coca. Las tropas de Huáscar, al mando de su hermano Guanca Auqui, fracasaron aparatosamente en la conquista de los Bracamoros (Cabello de Balboa 1945 (1586: 405-408). Al parecer los españoles heredaron esta noción temerosa de las tierras orientales (de Francisco 1971: 207) y luego de las incursiones iniciales hechas para buscar las supuestas ciudades de oro y las minas de este mineral, la vertiente oriental de los Andes fue abandonada, quedando solo al ahínco evangelizador de los misioneros católicos. En su mayor parte fueron los jesuitas quienes mantuvieron abiertas las rutas de comunicación tradicionales con la Amazonía. Luego de la expulsión de los jesuitas en 1767, las vías se volvieron a cerrar y las sociedades selváticas volvieron a vivir en un aislamiento más o menos completo hasta mediados del siglo XIX, en que la joven república intentó sacar algún provecho del inmenso territorio que era parte de su heredad colonial.

La reunión regional ha sido un primer paso hacia el cambio de mentalidad y, a través de ello, hacia la normalización del flujo de información y diálogo entre los investigadores. Aunque las problemáticas que se enfocan en los distintos países de la región andina sean diferentes, todos los participantes concordaron en que lo que se logra, en un país, beneficia necesariamente al conocimiento y a las estrategias que se deberían implementar en la región. Una ciencia joven debe construirse con el aporte de todos sus actores y una perspectiva regional multiplica las oportunidades de avanzar a un ritmo más acelerado. En el pasado reciente, dos conferencias internacionales especializadas en arqueología de la baja Amazonía (Encuentro Internacional de Arqueología Amazónica: Belem 2007, Manaus 2010) han demostrado las ventajas que el diálogo internacional aporta a la investigación de una temática común. No obstante, la experiencia de estas reuniones demostró que la investigación en la región occidental estaba aún poco desarrollada. La alta Amazonía tuvo simposios que no lograron convocar a los investigadores de los países andinos y, aunque trataron de esbozar algunas problemáticas comunes, se limitaron a señalar la necesidad de integrar a un mayor número de integrantes a fin de agrupar esfuerzos y enfrentar el reto de manera más coherente.

El evento de Quito contó con la presencia de veinte especialistas en

arqueología y la antropología de la alta Amazonía provenientes de Colombia, Ecuador, Perú, Bolivia, Canadá y Francia. Estos investigadores se reunieron durante tres días para compartir sus experiencias, presentar los resultados de las últimas investigaciones efectuadas en sus respectivos países y tratar de identificar los puntos comunes que se deberían implementar en la política de investigación amazónica a nivel regional.

Los conferencistas al coloquio internacional fueron:

- Dra. Carla Jaimes Betancourt (Bolivia)
- Dra. Sonia Zarrillo (Universidad de Calgari, Canadá)
- Dr. Alexander Herrera (Universidad de los Andes, Colombia)
- Dr. Roberto Pineda Camacho (Universidad Nacional de Colombia)
- Dr. Gaspar Morcote-Ríos (Universidad Nacional de Colombia)
- MSc. Ernesto Salazar (PUCE, Ecuador)
- MSc. Catherine Lara (Ecuador)
- Egrsda. Myriam Ochoa (Ecuador)
- Lcdo. Fernando Mejía (INPC, Ecuador)
- Dra. María Soledad Solórzano (INPC, Ecuador)
- Lcda. Amelia Sánchez Mosquera (Ecuador)
- Lcdo. Estanislao Pazmiño (Ecuador)

- Dr. Jorge Gómez Rendón (Ecuador)
- Dr. Antonio Fresco (Ministerio de Cultura, Ecuador)
- Lcda. Alexandra Yépez (Ministerio Coordinador de Patrimonio, Ecuador)
- Dr. Francisco Valdez (IRD convenio INPC, Francia-Ecuador)
- Dr. Geoffroy de Saulieu (IRD, Francia)
- Dr. Stéphen Rostain (CNRS-IFEA, Francia)
- Dr. Daniel Morales Chocano (Universidad San Marcos, Perú)
- Dr. Quirino Olivera Núñez (Asociación Peruana de Arqueología y Desarrollo Social de la Amazonía, Perú).

Los artículos que aquí se muestran tratan mayoritariamente de los resultados alcanzados en la investigación arqueológica amazónica a nivel regional. En muchos casos se trata de la presentación de evidencias novedosas que cambian radicalmente la imagen que se tenía de una región específica (Jaimes, Olivera, Zarrillo); en otras de hacer síntesis razonadas de los trabajos efectuados en los últimos años (Lara, Saulieu, Rostain y Pazmiño, Morales, Valdez) y en otras se discuten las realidades que deben influenciar en la formulación de políticas de investigación en la región amazónica (Pineda, Gómez, Yépez, Ministerio

de Cultura, Colectivo de Profesionales Arqueólogos del Ecuador). Una mención especial merecen los trabajos sobre paleobotánica que se presentaron en el evento, esta disciplina es novedosa en el medio amazónico y la exposición y discusión de los resultados de los trabajos presentados cambian radicalmente la visión que se tenía del papel y del potencial antiguo y presente de la agricultura en el bosque tropical.

A nivel nacional, el evento tuvo una trascendencia inusitada, pues a pesar de que en el año 2004 el IRD organizó en Quito el Primer Seminario sobre Arqueología Amazónica (Gondard 2007), desde entonces no se había vuelto a tratar sobre esta temática de tanta actualidad. En esta ocasión se brindó, además, la oportunidad a los investigadores y al público interesado de enfocar la investigación a nivel regional. En la práctica los estudios arqueológicos en la Amazonía ecuatoriana han tenido un seguimiento inconstante y desproporcionado. De hecho la historia de la investigación amazónica se puede dividir en tres etapas¹:

- a) Los trabajos pioneros: Bushnell (1946), Jijón y Caamaño (1952 {1997}), Rampon (1959), Evans y Meggers (1956/1968), Porras (1961);
- b) Los trabajos sistemáticos (Porras 1971; 1975 y b; 1978;

¹ A través de la bibliografía citada se pretende dar una visión rápida de la historia de la investigación arqueológica de la Amazonía ecuatoriana. Como se podrá apreciar ésta es limitada y a veces repetitiva en sus temáticas.

- 1981; 1981, 1985; 1987; 1989); (Athens 1984; 1986; 1997); (Piperno 1990); (Moncayo 1994); (Ledergerber-Crespo 1995; 2007 a y b; 2008); Rostoker 1996; 1998; 2005); (Newson 1996); (Salazar 1993; 1998 a y b; 1999; 2000; 2008); (Rostain 1997 a y b; 1999 a, b y c; 2005; 2006; 2008; 2010; 2011; 2012); Carrillo 2003); (Guffroy y Valdez 2001ms); (Valdez et al. 2005); (Valdez 2007 a, b y c; 2008; 2009; 2010; 2011); (Guffroy 2006); (Saulieu y Rampon 2006); (Saulieu 2006 a y b; 2007); (Saulieu y Duche 2007); Pazmiño 2008); (Cuellar 2006; 2009); (Ducha y Saulieu 2009); (Lara 2009ms; 2010 a, b y c; 2011); y
- c) Los trabajos calificados de “contrato de saneamiento ambiental” efectuados desde fines de la década de los años noventa. Éstos han gozado de un financiamiento insospechado, pero han tenido una producción de resultados de valor muy desigual y lo que es más grave, sin la difusión de sus resultados en publicaciones significativas (Valdez 2010: 16-21). La mayor parte de éstos reposan en el Instituto Nacional de Patrimonio Cultural y en principio se los puede consultar previo permiso de la Dirección.

Desde el punto de visto geográfico, la mayor parte de los estudios

se han realizado en las franjas norte y central de la Amazonía ecuatoriana, caracterizadas por bosque tropical húmedo, con alturas situadas entre los 800 y 200 msnm. Este territorio incumbe en su mayor parte a lo que se denomina la selva baja, con cordilleras regionales entrecortadas, que dan la posibilidad a que los ríos sean navegables sobre trechos considerables. Muchas de las tierras más planas están sujetas a inundaciones periódicas que podrían ser calificadas de *varzeas* estacionales. La intervención arqueológica en esta área ha sido efectuada mayoritariamente con la modalidad de contrato en saneamiento ambiental y por ello la información sobre sus resultados es de difícil acceso y hasta la fecha no ha sido sistematizada por ningún profesional de contrato o por ninguna institución contratante. El Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, que es el depositario legal de los informes técnicos producidos en la Amazonía, tampoco ha efectuado una sistematización de los datos patrimoniales que incumben a la primera historia regional. Esta carencia resulta dramática ya que el conocimiento arqueológico amazónico, acumulado en los últimos treinta años no cumple su primera función social, esto es llegar a la comunidad detentora de ese patrimonio para instruirle sobre su importancia y su utilidad histórica. Mientras esta situación no encuentre un remedio eficaz, la comprensión de la historia

social de la baja Amazonía será una entelequia que obstruye el conocimiento de los procesos sociales que influyeron la conformación de las diversas sociedades selváticas. En este contexto, hay que reconocer que la parte sur del Oriente ecuatoriano ha sido menos estudiada; en parte porque hasta hace poco fue una zona fuertemente afectada por el conflicto limítrofe con la república del Perú. Esta región sufrió durante décadas la ausencia de vías de comunicación modernas; las pocas que había eran de segundo o tercer orden y solo penetraban en una mínima parte de la vertiente oriental de los Andes. [...]

Prefacio: Francisco Valdez

Temáticas y Resultados

- Estructuras defensivas y frontera cultural. El caso de las estribaciones andinas surorientales del Ecuador: Catherine Lara
- Treinta años de investigación a las faldas del Sangay: Stéphen Rostain & Estanislao Pazmiño
- Sobrevuelo de las cerámicas antiguas del curso alto del río Pastaza, reflexiones e hipótesis: Geoffroy de Saulieu
- Mayo Chinchipe. Hacia un replanteamiento del origen de las sociedades complejas de la Civilización Andina: Francisco Valdez
- Evidencias del cultivo del maíz y de otras plantas en la ceja de selva oriental ecuatoriana: So-

- nia Zarrillo y Francisco Valdez
- Avance de las investigaciones arqueológicas en la alta Amazonía nororiente del Perú: Quirino Olivera Nuñez
- El surgimiento del poder durante el Periodo Formativo en Pacopampa. El simbolismo de la ideología del mundo andino-amazónico: Daniel Morales Chocano
- Diversidad cultural en los Llanos de Mojos: Carla Jaimes Betancourt
- Tribulaciones y promesas de la “tribu” de arqueólogos de la Amazonía colombiana según la mirada de un etnólogo: Roberto Pineda C.
- Cinco reflexiones acerca de la práctica antropológica: Jorge Gómez Rendón.

Políticas

- Esbozo general para establecer políticas públicas relacionadas con la investigación arqueológica
- Política pública en arqueología: ¿Ilusión o desidia?: Alexandra Yépez
- Lineamientos para una política arqueológica en el Ecuador: Colectivo Ciudadano de Profesionales Arqueólogos del Ecuador